

Con Alma de Gaviota

A woman with long hair, wearing a dark blue long-sleeved shirt and blue shorts, stands with her back to the camera on a grassy, moss-covered cliff. She is looking out over a vast blue ocean under a bright blue sky filled with many white seagulls in flight. The scene is peaceful and scenic.

ISABEL MACHÍN

CON ALMA DE GAVIOTA

Selección de Poemas



ISABEL MACHÍN

Editado por Poesía y Métrica – Blanca Izquierdo Albelda

ISSN 2660-6224 - Madrid, octubre de 2022

Con el patrocinio del Centro de Investigaciones Estéticas Latinoamericanas
de la Universidad de Chile

Composición y maquetación:

Elhi Delsue

Ilustración de portada:

Foto de Sebastian Staines en Unsplash

© Todos los derechos reservados

PRÓLOGO

“Con Alma de Gaviota” es parte esencial del alma poética de *Isabel Machín*, una mujer que, a pesar de ser *hija del otoño y cargar con sus ocre y sus grises*, ha encontrado en el mar la simbiosis perfecta con su existencia... Isabel Machín vuelca en sus versos todas las emociones que el mar le provoca y nos lleva de la mano por parajes azules llenos de imágenes que se han grabado para siempre en sus pupilas y que son la razón fundamental de sus evocaciones y su entrega.

Cantar al mar, comprender su voz, conversar con él en las horas en las que más duele la soledad, –como lo haría una hija con su padre–, llevarlo orgullosa en su sangre santacruzera, verter en la arena de sus playas versos que ni las olas más violentas y fuertes pudiesen borrar... resume, desde mi perspectiva de lector, lo que Isabel quiere compartirnos en esta aventura que están a punto de emprender.

Encontrarán que la obra es delicadamente autobiográfica (*“¿Quién es esa joven que mira hacia el mar?”*, *“Mi Infancia”*, entre otros poemas) y está confeccionada con elementos del más más puro clasicismo poético, propio de un artista que domina de manera especial el arte de la métrica y la rima.

Sus temas van desde las más sentidas reminiscencias familiares hasta las más insospechadas creaciones imaginarias. Hallarás, entre otros poemas esenciales a la temática, sus *“Divagaciones junto al mar”*, poemas que reflejan su amor por la naturaleza (*“La visitante curiosa”*), y un puñado exquisito de versos de amor y desamor, de ternura y de rabia, de solidaridad con los demás, de introspecciones profundas y de un amor por la tierra que la vio nacer.

“Con Alma de Gaviota” es un compendio de agua y fuego, de preguntas que ni siquiera el tiempo ha podido responderle, de promesas; una amalgama de tristeza y barro, de piedra y sal, de soledades y silencios.

Los invito a adentrarse en la piel de nuestra poeta, en sus pensamientos y en su arte. El viaje que emprenderán, corto y denso, los dejará con ganas de volver cuando sea necesario redescubrir, a través de los versos de Isabel, sus raíces de mar.

¡Salud por la poesía!

Elhi Delsue

Paraguaná, 14/09/23

DEDICATORIA

A Elhi Delsue, por su apoyo desde mis inicios.

A mi hermano, Juan Ramón Machín García, por acercarme a la poesía.

A Jorge Busch por su impagable ojo corrector y su paciencia.

A Toni, David y Néstor, que son mi razón de vida, por su amor incondicional.

CON ALMA DE GAVIOTA

Por Isabel Machín

MUJER, HOY TU SOMBRA CON TU SOMBRA DANZA

A mis compañeras poetas, unidas en este vuelo común,
especialmente a nuestra querida Ligia Calderón Romero (Q.E.P.D)

No es una noche más,
es la noche más larga,
no se llega tan fácil al encuentro,
son muchas las batallas,
al hallarte a ti misma te abrazaste.
Y así es que, con el alba,
lamiendo las heridas de tus muertes,
¡tu sombra con tu sombra juega y danza!

ALAS DE POESÍA

Nunca entendió por qué nació sin alas
si todo lo que ansiaba era volar.
¿Por qué la iba Dios a condenar
al limbo donde van las niñas malas?

Le prohibieron también el ser sirena,
nunca encontró su cola en los armarios
ni en el viejo baúl de imaginarios,
aunque hay algo en su canto que enajena.

Mas pudo serlo todo al ser poeta
y desplegar sus alas en el viento,
volar, solo volar, era su meta.

Sirena con destino ceniciento
que se aleja cimbreando su silueta
escuchando de Ulises el lamento.

MI INFANCIA

Mi infancia tuvo un patio de vecinos
con puertas y ventanas, siempre abiertas.
Me gustaba observar los remolinos
con su espiral de vientos y hojas muertas.

Mi infancia fue adentrarme en la lectura,
ser la protagonista de mis cuentos;
a lo real echar la cerradura,
poblar de fantasía el pensamiento.

Porque nací con alma de gaviota,
aprendí que el volar nos hace fuertes.
Nunca me acobardó un ala rota.
Siempre supe de heridas y de muertes.

En restos de mi infancia hallé mi esencia
en la pupila azul de mi inocencia.



A MI MADRE

Te recuerdo, madre, cubierta de luz,
tardes apacibles leyendo a Platero,
mi hermano me hablaba de un "loco sombrero",
tu planchabas, madre, bajo el tragaluz.

Te recuerdo, madre, llenita de risa,
pintando el hogar de alegres matices,
fuiste concertista de los días felices
cuando en tus cabellos soplaba la brisa.

Ay, tu ausencia, madre, cuánto la he negado,
ay, cuánto silencio, ¡soledad impía!
¿entre los cipreses?, ¡niégalo alma mía!

Pues sé que en mis noches estás a mi lado
y al alba te alejas con la luz del día
cuando la agonía ya se ha disipado.

CRIATURAS DE MI IMAGINARIO



Frente al mar, a lo lejos, luce el faro,
defendiendo mi imperio, tres dragones,
que a mis doradas playas dan amparo
y dominan el mar y sus pasiones.

Aún guardo en mi recuerdo la caricia
del juego chispeante de su espuma;
parecía beber con avaricia
del vaivén de la ola que se esfuma.

Igual que una heroína legendaria,
cabalgo mis dragones que en su vuelo
me protegen del mar y de su cielo.

Soy sombra de una sombra literaria
que sueña en otros mares y otro cielo
una vida irreal, imaginaria.

QUISIERA SER SIRENA DE TUS MARES

Hay en tus ojos, amor,
un mar azul profundo en que buceo
los insondables mundos del deseo,
mi olvidado tesoro.

Quisiera ser sirena de tus mares,
desterrar mis pesares
y palpar que de nuevo me enamoro,
en mi latir sonoro.

Hay en tus ojos, amor,
la luz serena y clara del albor.

¿QUIÉN ES ESA JOVEN QUE MIRA HACIA EL MAR?



Quién es esa joven que mira hacia el mar
y lleva en su pelo diadema de flores?
Dime si padece, si muere de amores
cansados los ojos de tanto mirar.
¡Cuéntame gaviota, la has visto llorar?
Dicen que enamora a los pescadores.
Su dulce mirada conserva candores
su cuerpo dorado, aromas de azahar
Encended el faro para ese marino
que junto a su amada ansía volver,
parad la tormenta, que cambie el destino.
Se oyeron campanas de boda tañer,

la novia de seda, el novio de lino
y juntos partieron al amanecer.

¡QUE RUJA LA TORMENTA PARA ACALLAR MI PENA!



El ruido de las olas golpeando la arena
apagó ayer los gritos de una gaviota herida
que rozó mis cabellos en su vuelo suicida.
¡Yo vi su cuerpo inerte sobre la mar serena!

¡Ay! susurrante ola de mi tragedia ajena
yo necesito estruendo mientras el alma olvida
que nunca volverá y vagaré perdida.
¡Que ruja la tormenta para acallar mi pena!

¡Mar, préstame tus olas más fuertes y bravías!
Ya no quiero escuchar silencios de saudades,
que mi herida está abierta y me duelen los días.

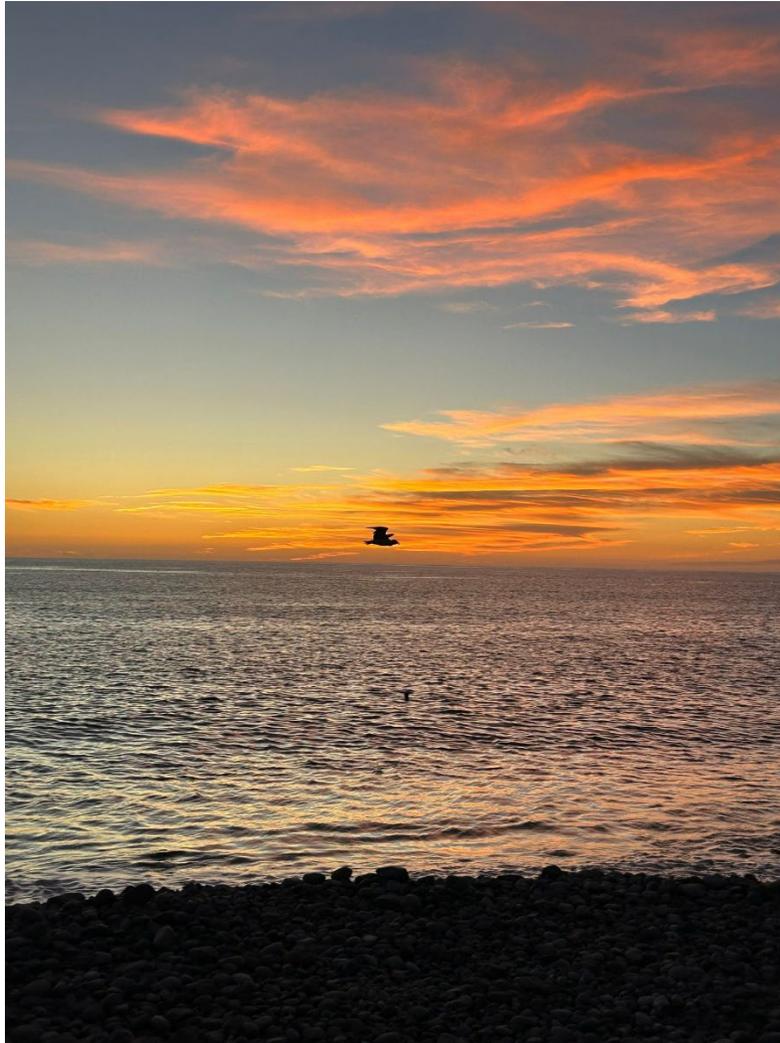
¡Olas, mostrad la furia que os dan las tempestades!
¡Uníos a la lluvia, tronad mil sinfonías!
¡Bramad fuerte, bramad y ahogad mis soledades!

DIVAGACIONES JUNTO AL MAR



En apacibles tardes de verano,
de charco en charco, vuelas, alma mía;
con la mirada ausente del que sueña,
y un vago deambular en lejanía.
Con la actitud distante del que advierte
que al menos hoy no admite compañía.
Al retirarse el mar dejó en sus charcos
pinceladas de azul melancolía.
Que no altere tu paz ningún recuerdo
que te quiebre las alas, alma mía.
Son las gotas saladas de mi rostro,
de chispeante ola cercanía.
Quiero dejarte mar cuando me vaya
mi testamento azul, mi poesía.

TE SIENTA BIEN SEPTIEMBRE, AMADO MAR



Te sienta bien septiembre, amado mar,
con tus largas mareas apacibles
que invitan al placer de navegar
oteando horizontes invisibles.

De babor a estribor todo es soñar,
te surcan las estelas ilegibles
de tormentas que hicieron naufragar
los sueños e ideales inasibles.

Mientras la brisa enreda mi cabello

se sueltan las amarras, ¡qué placer!,
la libertad me sabe a pura sal.

Surge la inspiración como un destello
y el mar con su infinito ventanal,
hoy me muestra su azul amanecer.

CARICIAS CON SABOR A MAR



Es mi sentir isleño el de un ave viajera
que quedó rezagada perdida y solitaria,
del desierto marino eterna pasajera.
¡Mi atlántica llanura mágica y legendaria!

Hoy tienen tus caricias sabor a permanencia,
hoy me vistes de blanco con tu espuma rizada
que pudorosa cubre mi desnuda inocencia;
tú eres mi sinfonía dulce y acompasada.

Mar, méceme en tus aguas con tu cálido arrullo,
en tu apacible sueño siento mi levedad
y el rumor de tus olas me envuelve en su murmullo,
yo soy solo una gota de tu azul soledad.

LA VISITANTE CURIOSA

En mi balcón te posas cada día
y, curiosa, me observas fijamente,
pareces preguntarme: ¿qué se siente?
¿padeces por amor, melancolía?

Hoy, al verte llegar sin compañía
y buscando el arrullo del ausente,
supe que comprendiste de repente
la causa del dolor y pena mía.

Mi pequeña y curiosa visitante,
hoy comparto tu enorme desconsuelo,
sé, que la vida cambia en un instante.

¡Que no quiebre tus alas este duelo!
ni detenga, la ausencia de tu amante,
la nueva singladura de tu vuelo.

TEJIENDO SOLEDADES

¡Aquí estoy, mar, tejiendo soledades!
aunque en silencio mi alma se lamenta,
no perdí el corazón en la tormenta
y hoy espero de ti solo bondades.
Que ahuyentes con tu arrullo mis temores
que me enamores,
enardecido,
que enternecido,
serenamente,
beses mi frente,
para dejar de ser desnuda sombra
y vivir en el verso que te nombra.

LA SOMBRA ENAMORADA



Era la misma playa, el mismo cielo,
y en la arena, la misma caracola,
en sus azules ojos solo duelo.

El mismo adiós que ayer la dejó sola;
ella esperaba cada amanecer
por la suave caricia de la ola.

Eres sombra con alma de mujer
que fuiste por amores hechizada;
para morir de amor has de nacer,
¡Oh, triste sombra!, ¡sombra enamorada!

ESPÍRITU ISLEÑO



¡Mírame, mar! Yo soy como una isla
que, solitaria, espera la despierten
los náufragos que el mar deja en su orilla,
que den vida a sus aves y a sus fuentes.

Quiero ser paraíso entre tus aguas,
refugio del que vuelve de mil muertes,
que paste el unicornio en mis praderas,
que me habiten las hadas y los duendes,
que enciendan las luciérnagas mis bosques,
que el Teide de su encanto no despierte.

Mírame mar, no creas ser mi dueño
sólo porque tu abrazo me contiene,
que, en medio de tu azul inmensurable,
yo permanezco firme, independiente.

AMANECÍ OLVIDANDO



Déjame que te cuente, me sentí amanecer:
al ver a las gaviotas zambullirse en los charcos,
me invadió la alegría, se disipó mi llanto
y aunque echara de menos la luz de su sonrisa
el sol, el mar, la brisa mi dicha despertaron
y supe que los días traerían consigo,
tras un tiempo de duelo, caricias a mis manos;
más, si oyeras decir que todo en mí es olvido,
amiga, no les creas, mi piel no lo ha olvidado.

LA ALEGRÍA

Jubilosa, irrumpiendo con sus risas,
espanta los fantasmas del silencio,
desnuda de tristezas, solo es duende,
colma el alma, de penas la libera.

Cascabel en la risa del infante
que persigue gaviotas en el mar,
y en el viejo marino que descubre,
de nuevo un horizonte en el ocaso.

Antaño, jubilosa sinfonía,
vibraba su canción dentro de mí

deshaciendo tinieblas con su luz.
¡Ven y anida en mi alma, ave canora!
que ayer todo en mi vida era dolor;
¡ven, convierte mi pena en alborozo!

LA TERNURA



Pincelada de cielo donde la piel es lienzo,
reposo que concede descanso a la pasión,
restos del paraíso para un nuevo comienzo
llevaba Eva en su vientre semillas del perdón.

Ternura del soldado al enemigo herido,
en el último aliento que de su pecho escapa,
de la madre que arrulla al hijo fallecido,
ignorando la muerte que sin piedad lo atrapa.

El batir de las alas del ángel en lo humano,
suave velo de espuma que acaricia la roca
como el roce en mi cuello del vuelo de tu mano
preludio de ternura infinita en tu boca.

CARTA A UNA AMIGA EN TIEMPOS DIFÍCILES

Si te contara, amiga, lo que siento,
en este despertar desolador
sé que te embargaría el desaliento.

Vivimos bajo el reino del terror.
Para cortar el hilo de la vida,
la muerte busca al viejo soñador.

La ciudad, solitaria, entristecida,
como bajo el hechizo de un embrujo
permanece impasible, adormecida.

En mi verso, tullido, desdibujo
el paisaje añorado de mi mar.
Perdí de mis mareas el influjo.

Hoy un mirlo me invita a madrugar
con su canto aflautado y melodioso
justo al alba me vino a despertar.

Es todo tan extraño y misterioso,
me cuentan que llegó la primavera,
más, presiento que abril será lluvioso.

Amiga, hoy me siento prisionera
entre la noche y el amanecer.
Ave quisiera ser, ave viajera,
adentrarme en el mar y no volver.



AMANECE QUE NO ES POCO



Aquí estoy de nuevo, mar,
no sé qué me hizo volver.
¿Qué me queda por hacer
sin puerto donde arribar?
En mi nuevo despertar
a la oscuridad derroco.
Mi pobre corazón loco,
que con la tormenta brega,
ante la luz se sosiega.
¡Amanece que no es poco!

SOLO POR HUIR DEL MAR



Solo por huir del mar
he subido hasta la cumbre,
mas tengo tal pesadumbre
que no la puedo negar.

Desde las alturas miro
sus azules vestiduras,
mientras rompo mis costuras
entre suspiro y suspiro.

Y al querer cambiar el mar
por los pinos de la cumbre,
descubrí su pesadumbre
y él me la quiso negar.

LOS ÚLTIMOS DESTELLOS DEL OCASO



Languidece la tarde somnolienta,
en el muelle, sentada,
espero con los ojos entornados.
Juega el sol a esconderse entre las ramas,
como un niño que oculta
sus estelas doradas
observando curioso
la secreta escapada.
No sé bien si es un sueño
el que hoy viene a buscarme, o el fantasma
de un ayer que regresa,
ya navega mi mente por tus aguas,
entre verdes rincones, en silencio,
se pierde mi mirada en tu mirada.
Los últimos destellos de este ocaso
son esquirlas sagradas,

de pasión que se inmola
en la tarde dorada.
Anochece, y las sombras
me devuelven las alas
de poeta nocturna
que se adentra en la nada.
¡Qué escalofrío, amor!
Llevaba el verde, muerte en las entrañas.



RÍO SIN ORILLAS

Soñé con que era mar lo que es un río,
me engañó su amplitud
sin márgenes ni orillas.
Ansiosa por jugar entre en sus aguas,
me deshice de todo mi ropaje,
y al querer zambullirme
para indagar su fondo,
me atrapó en sus oscuros lodazales,
yo intentaba avanzar, pero me hundía.
envuelta en sus profundos remolinos.
Ya sin fuerzas ni aliento, me arrastró
a un trepidante viaje sin destino.
Inútil fue nadar contra corriente.
Abandoné la lucha
y me dejé llevar,
como las hojas muertas
me entregué mansamente:
me hice parte del río,
bebí el llanto del sauce
y en la voz del zorzal
fui cómplice en la danza de los juncos
que sueñan columpiar a las libélulas...
Yo fui la vida misma
que soñó ser un río
y en el mar despertar.

DE CÓMO DESCUBRÍ QUE ERAS EL FARO



De cómo descubrí que eras el faro
que me salva de todas las tormentas:
fue una de esas noches que iba a tuestas
empapada de amargo desamparo.
En la playa final en la que varo,
aún percibo la luz con que me alientas
y siento la esperanza que alimentas
mostrándome otro cielo limpio y claro.

Igual que un faro mítico te yergues
como testigo fiel de mi naufragio.
Los restos de los versos que rescatas
son de largos silencios el presagio.

¡Sácame de las sombras no postergues
el vuelo libertario que desatas!

ROMANCE DE LA LUNA Y EL MAR



Nunca vi soledad más luminosa
que la que muestras, luna, al desnudarte
de sombras, sin pudor, esplendorosa,
ante un mar que se amansa al contemplarte.

Dibujas en su manto, como en lienzo,
todo un imaginario que me asombra;
y cada despedida es el comienzo
del cruel desasosiego de tu sombra.

No sabe el mar que sueñas ser sirena,
cimbrear en sus aguas tu figura;
que a todo lo demás eres ajena
sabiendo que tu mal no tiene cura.

Y mientras tú acompasas sus momentos
él derrama tus luces con sus vientos.

YA NO QUIERO SER LUNA EN ESTA HISTORIA



Aquí, en este momento del presente
quiero vivir consciente de quién soy.
No puedo predecir a dónde voy,
espero que la vida aún me tiene.
Al observar la luna, que valiente,
al reino de la noche se aventura
siento que merodea la locura.
Ya no quiero ser luna en esta historia,
ni tampoco seguir su trayectoria
de eterna soledad en noche oscura.

BRILLA EN MI VERSO UN CORAZÓN DE FUEGO

Brilla en mi verso un corazón de fuego
No creas que pretendo que me sigas,
yo misma no sé bien a dónde voy,
ni creas saber todo lo que soy...
¿Porque me sientes tierna me desmigas?

¿Ya crees conocerme? ¡Craso error!
¿Qué sabes tú de cómo y cuánto vibro?
Juzgar por la portada todo un libro
habla del poco juicio del lector.

En mi reino no admito la impostura,
yo no quiero una corte de bufones,
a solas apaciento mis dragones.

Prefiero el vuelo azul de mi locura.
Cuando el duende se inmola en nuestro juego
brilla en mi verso un corazón de fuego.

¿QUÉ SABES TÚ?



Qué sabes tú de mares y de espumas,
de las arenas negras de mi playa,
qué sabes de las noches que perfumas
tú nada guardarás cuando me vaya.

Qué sabes del volcán que hay en mi pecho
O de la fina escarcha que lo cubre,
si como sombra vienes a mi lecho
y escapas cuando el alba te descubre.

Qué sabrás tú de amores, de dulzuras
de sueños, esperanzas y quimeras,
qué sabrás de las cálidas ternuras

de mis suaves y eternas primaveras.
Tú no eres el amante que he soñado
tú en nada te pareces a mi amado.



¿CUÁNDO FUE QUE PERDÍ SU AZUL INTENSO?

Déjame una limosna azul de cielo,
una migaja al menos de terneza
que quisiera seguir cazando sueños
y un silencio sonoro me desvela.
¡Déjame, te lo ruego, algún consuelo!
¡Qué duro es el batir de esta tormenta!
cuando fue que perdí su azul intenso
y se cubrió del gris de la tristeza?
Hoy la lluvia me cala hasta los huesos
y llora mi guitarra por tu ausencia
con acordes que suenan a lamentos.
No me queda rencor para más guerra,
¡fusíame si quieres este sueño!
Le sucede al amor cuando lo encierran
que terminan gritándolo los vientos.

ANTES DE QUE LLEGUE EL INVIERNO

Ya no me turba ni inquieta
lo que digas o no digas,
te ruego que no me sigas
en mi soledad de asceta.
He cerrado la carpeta
de nuestro ardiente pasado,
fue como un sueño dorado,
pero hoy tu amor es tibieza
que ya anuncia la crudeza
de un atroz invierno helado.



LA ESPERA

Me encontrarás vagando por la playa desierta
con la mirada impávida del morir de los años,
desnuda de preguntas, vacía de respuestas.
y una leve sonrisa esforzada en los labios.
No busques a esa joven galopando quimeras
que imagina la pluma de una febril poeta
que sueña ser sirena en el mar de tus ojos
que quiere ser hoguera cuando solo es pavesa,
y va alentado el fuego con su último aliento
que prendió entre los dos, llamaradas intensas.
Ardimos como antorchas ignorando distancias
conmovido, hasta el cielo quiso abrirnos sus puertas.
Oh mar, mi viejo mar, conoces mi destino,
soy en todos los puertos esa mujer que espera.

LA NAVE ABANDONADA



La tarde gris se cierne sobre el dorado ocaso
y cubre de nostalgia el mágico paisaje,
la nave solitaria, tras el postrer viraje,
huyendo de las sombras detuvo aquí su paso.

Con las velas plegadas asume su fracaso.
¡Malditas nubes negras! ¡maldito el oleaje!
Demasiadas tormentas para tan corto viaje,
en apacibles aguas posó su vuelo raso.

Ya no será jamás morada del marino,
ni cambiara su rumbo tras rizadas estelas;
ya no le espera un puerto de exótico destino.

No volverán los vientos que hagan volar sus velas
como alas de gaviota persiguiendo algún sueño;
ha muerto tantas veces en el sublime empeño.

LEJANÍA

La luna peina canas esta noche
y yo sigo esperando en este puerto
a tu regreso —amor falaz— incierto,
y guardo entre los labios un reproche.

Tantos sueños perdidos ¡que derroche!
no es lo mismo dormir que estar despierto,
percibir el hedor del tiempo muerto
de este rancio final con falso broche.

Hoy tus ojos, lagunas estancadas,
han perdido la luz de las estrellas
que antaño titilaban con las mías.

El puente entre los dos quedó sin huellas,
palabras sin destinos ni moradas
proclaman infinitas lejanías.

SIEMPRE HE TENIDO UNA MIRADA TRISTE



Siempre he tenido una mirada triste,
abierta, melancólica y serena,
ninguna desventura me fue ajena,
temprano comprendí que dios no existe.
Desde el mismo momento en que te fuiste
quedé como barquita a la deriva
del caprichoso mar siempre cautiva,

sin un rumbo, sin velas, sin timón,
tan sola como el mismo Robinsón,
buscando una razón para estar viva.

OH, MAR, CRISTALINO ATAÚD DE MIS TRISTEZAS



Si miro hacia el mañana, no imagino
más paisaje que tú, mi mar amado,
las barcas de colores
adornando tu manto,
la fiesta del poniente
cuando el sol se acomoda en tu regazo.

Si miro al horizonte
aún espero su barco.
Mi amado mar, mi Atlántico infinito,
en tu azul se forjó mi poemario,
Cristalino ataúd de mis tristezas,
yo escribiré en tu arena mi epitafio:
"soy del inmenso mar solo una gota
que soñó con el roce de sus labios".

PREGÚNTALE SI ES ELLA

Esa mujer que ves frente a la mar,
conserva la mirada del ayer.
Ella nunca ha dejado de esperar,
y el tiempo ha conseguido detener.
Si te acercas, pregúntale si es ella
la que guardó su abril en un cajón,
si en sus ojos dormita aquella estrella
que alumbraba sus noches de pasión.
Pregúntale también por qué no vuela,
si es que en su corazón ya no amanece,
si la luna de ayer no la consuela,
si todo cuanto amó se desvanece.
Me cuentas que su voz ha enmudecido,
igual que una campana sin tañido.



NORTE Y SUR

Fue tan ardua mi búsqueda del norte...
cansada de luchar llegué al hastío;
volver, volver al sur, es lo que ansío
y hallar allí la paz que me conforte.

Es mi infancia la patria rescatada
y es la imaginación tiempo de juego,
barquito de papel en que navego
rumbo al sur, siempre al sur, patria añorada.

Dejaré que se pierda en el olvido
el falso paraíso de mi ayer,
me alejaré del norte por volver
a un sueño de gaviota renacido.

Entre el norte y el sur viajó mi anhelo,
pero el inmenso mar truncó su vuelo.

ENGAÑOSA LIBERTAD

Engañosa libertad
cuantos sueños has truncado
de aquellos que te han buscado
creyendo que eras verdad.
Pueblos sin identidad
que nunca llegan a puerto
y bajo el azul desierto,
praderas de cebadales
arrullan las soledades
de libertades que han muerto.

Ayer me hiciste creer
que es libre mi poesía,
mas hoy la melancolía
me cambió de parecer.
Son los hilos del ayer
los que mueven al poeta,
en voz de una marioneta
sus versos nacen cautivos,
como eternos fugitivos
de aquella pasión secreta.



EL COLOR DE LA HONESTIDAD

Se destiñe año tras año
el don de la honestidad,
nos maquillan la verdad
embelleciendo el engaño.
Y así peldaño a peldaño
voy perdiendo la confianza
pero guardo la esperanza
de hallarla al final del día,
si tu verdad y la mía
se acompañan en su danza.

La honestidad va en los ojos
me dijeron los ancianos,
todo consejo fue vano
fui cediendo a tus antojos.
Pero sufrí tus enojos
cuando el azul se hizo gris
y llovió sobre París,
¿o acaso solo era llanto?
Y fue de aquel desencanto
que guardo la cicatriz.

En tus ojos creí hallar
la pasión y la ternura
y en contra de la cordura
me hice contigo a la mar.
Si me quisiste engañar
usando mil triquiñuelas,
mejor que recojas velas
y hagas duelo a lo vivido,
que aun en el mar del olvido
la honestidad deja estelas.



RECUÉRDAME

Recuérdame jugando entre gaviotas,
el cabello revuelto por la brisa,
un brillo libertario de insumisa
que aún no conocía las derrotas.

Recuérdame sonriendo primaveras,
mirándome al espejo de tus ojos,
en mis labios temblando mil antojos
y un ondular de viento en mis caderas.

Recuerda, cuantas veces he librado
en las cuerdas que templan mi guitarra,
la melodía secreta que desgarrar
el silencio de un sueño amordazado.

Recuérdame como agua cristalina
que, al reflejar tu imagen, la ilumina.

CON ALMA DE GAVIOTA



Quizás porque soy isleña
y mi esencia es de gaviota,
busco esa tierra remota
que todo viajero sueña.
Pero hay días que se adueña
de mí la desesperanza
y se inclina la balanza
del lado del realismo
no creas que es derrotismo.
¡Ya no estoy para mudanzas!

Ya no estoy para mudanzas,
déjame volar a solas
cuerpo a cuerpo con olas
recordando mis andanzas.
Mis vuelos son como danzas
que alejan mi sufrimiento,
mi compañero es el viento,

por él me dejo llevar
tan solo por ahuyentar
la sombra del desaliento.

La sombra del desaliento
combato con fortaleza
esa es mi naturaleza
me viene de nacimiento.
La entereza es el cimiento
en que se apoya mi fe
me dice que venceré
y a pesar de la cornada,
aunque quede magullada
siempre me levantaré.



CORAZÓN REVESTIDO DE ESPUMA

Antes que el hombre fuera, el mar ya era,
de este planeta azul su pincelada;
su movimiento es vida inexplorada,
es cuna y ataúd de una quimera.

En él se zambulló mi primavera
como alma que flotara liberada,
y al ritmo de sus olas acoplada
navegó mi placer por vez primera.
Su corazón de espuma revestido
es inmenso sepulcro de mis sueños
que por inalcanzables escaparon.

Hoy mi último deseo se ha cumplido:
al alba mis cenizas dispersaron
en los azules mágicos isleños.

ÍNDICE ALFABÉTICO

- ¡QUE RUJA LA TORMENTA PARA
ACALLAR MI PENA!, 10
- ¿CUÁNDO FUE QUE PERDÍ SU AZUL
INTENSO?, 28
- ¿QUÉ SABES TÚ?, 27
- ¿QUIÉN ES ESA JOVEN QUE MIRA HACIA
EL MAR?, 9
- A MI MADRE, 7
- ALAS DE POESÍA, 6
- AMANECE QUE NO ES POCO, 20
- AMANECÍ OLVIDANDO, 17
- ANTES DE QUE LLEGUE EL INVIERNO, 29
- BRILLA EN MI VERSO UN CORAZÓN DE
FUEGO, 26
- CARICIAS CON SABOR A MAR, 13
- CARTA A UNA AMIGA EN TIEMPOS
DIFÍCILES, 19
- CON ALMA DE GAVIOTA, 36
- CORAZÓN REVESTIDO DE ESPUMA, 37
- CRATURAS DE MI IMAGINARIO, 8
- DE CÓMO DESCUBRÍ QUE ERAS EL FARO,
24
- DIVAGACIONES JUNTO AL MAR, 11
- EL COLOR DE LA HONESTIDAD, 34
- ENGAÑOSA LIBERTAD, 34
- ESPÍRITU ISLEÑO, 16
- LA ALEGRÍA, 17
- LA ESPERA, 29
- LA NAVE ABANDONADA, 30
- LA SOMBRA ENAMORADA, 15
- LA TERNURA, 18
- LA VISITANTE CURIOSA, 14
- LEJANÍA, 30
- LOS ÚLTIMOS DESTELLOS DEL OCASO, 22
- MI INFANCIA, 7
- MUJER, HOY TU SOMBRA CON TU
SOMBRA DANZA, 6
- NORTE Y SUR, 33
- OH, MAR, CRISTALINO ATAÚD DE MIS
TRISTEZAS, 32
- PREGÚNTALE SI ES ELLA, 33
- QUISIERA SER SIRENA DE TUS MARES, 9
- RECUÉRDAME, 35
- RÍO SIN ORILLAS, 23
- ROMANCE DE LA LUNA Y EL MAR, 25
- SIEMPRE HE TENIDO UNA MIRADA
TRISTE, 31
- SOLO POR HUIR DEL MAR, 21
- TE SIENTA BIEN SEPTIEMBRE, AMADO
MAR, 12
- TEJIENDO SOLEDADES, 14
- YA NO QUIERO SER LUNA EN ESTA
HISTORIA, 26

